

TESTIMONIOS DE LÍDERES E IGLESIAS

que han dado un paso nuevo en la estrategia de grupos en casas para la evangelización

Móstoles

Pastor Estarlin Almarante

Conocí el curso LIDERE a través de Marcos Zapata, en un Zoom que realizó con pastores de la FIEIDE en 2024. Me impactó profundamente la experiencia de la iglesia de Lugo y empecé a soñar con que en Móstoles pudiéramos vivir algo similar. Después de investigar, leer sobre el tema y asistir a una formación presencial que se realizó en Móstoles, me inscribí en el curso LIDERE a principios de 2025.

Al finalizarlo, propuse al Consejo implementar esta visión en la iglesia. Recibí su apoyo y, en septiembre de 2025, dirigí un grupo LIDERE en nuestra iglesia en el que participaron 22 personas.

En febrero de 2026 abrimos 5 casas con unos 20 participantes semanales. Dos meses después, el número de asistentes ha crecido hasta 25–35 personas, de las cuales entre 5 y 10 son visitas, algunas de ellas no creyentes.

A mediados de abril acabamos de iniciar la segunda promoción del curso LIDERE con 15 participantes.

Lo que más están aportando los grupos pequeños a nuestra iglesia es una renovada ilusión por la misión. Entendemos que nuestras casas pueden ser usadas por el Señor para que otros le conozcan. Al mismo tiempo, los grupos son un espacio de integración donde nos conocemos mejor, descubrimos nuestros dones y todos participamos en el servicio. Se está rompiendo la idea de ser simples espectadores los domingos.

Nuestra perspectiva es multiplicar los 5 grupos para llegar a 10 a final de año. De hecho, uno de los cinco ya tiene 11 participantes y es posible que se multiplique en julio.

Si tuviera que resumir brevemente lo que nos ha aportado el curso LIDERE, lo diría, en una palabra: **visión**. Nos ha ayudado a retomar la misión que Dios nos ha dado de hacer discípulos, entendiendo que toda la iglesia puede y debe participar en ella, y que esa misión comienza en nuestras propias casas.

Sant Boi Llibertat

Pastor Jonatan Soriano

Mi experiencia al participar del curso de LA LANZADERA me ha servido para ampliar mi visión del concepto de grupo pequeño, haciendo énfasis en la posibilidad de integrar evangelismo y comunión en un mismo espacio.

Ahora mismo, en la iglesia que pastoreo, estamos comenzando a desarrollar un programa de grupos pequeños basándonos en este enfoque que esperamos poder comenzar en los próximos meses.

Castelldefels

Pastor Daniel Requena

Pude hacer el curso LIDERE y además ir a un encuentro en Móstoles para una formación de fin de semana sobre el tema. Me gustó que estaba rodeado de pastores y personas que veían positiva la iglesia porque muchas veces hay gente que solo ve los problemas. Pero allí estábamos enfocados en la misión y eso me ayudó y me edificó. En la formación recordamos la naturalidad con que podemos hablar de Jesús en un entorno tan cercano como una casa.

Hemos adaptado el curso LIDERE le hemos llamado **YO VOY** porque sabemos que Él vino yo voy y queremos preguntar constantemente si tú vas a venir si vendrás (es juego de palabras con la visión).

Hay tres preguntas importantes del curso:

- que somos aprendices de Jesús
- porque vivimos en misión
- el cómo a través de grupos de pequeños en casas...

es la forma que estamos adoptando como iglesia para naturalizar nuestra fe crecer en nuestra fe y llevar a otros a Jesús.

A día de hoy hemos realizado un curso adaptado tres veces por el que han pasado 100 personas de la iglesia. Tenemos 10 grupos funcionando y esperamos que en septiembre se doblen. El curso próximo queremos darle mayor impulso.

Estoy muy contento y agradecido. La gente muy animada y activa, es otra de las cosas muy bonitas. Pasamos el ministerio a las personas y fomentamos el liderazgo y todo esto no deja de enriquecer al Reino que es para lo que vivimos.

San Lucar de Barrameda

Pastor Ruben de la Barrera

El curso con Marcos Zapata me ha ayudado como pastor y como creyente a responder a la pregunta ¿cómo puedo llegar a las personas de mi generación con el evangelio? Herramientas bíblicas, formación contextualizada y acompañamiento es lo que me ha aportado el curso.

¿Qué estamos haciendo con esto o qué pasos estamos dando? Dos años antes de recibir el curso, la iglesia ya estaba en el proceso de reflexionar y evaluar la forma en la que estábamos haciendo las cosas. Por tanto, ya estábamos predicando, estudiando, orando.

El curso nos ha ayudado a realizar un cronograma del proceso, nos ha dado una guía y nos ha guiado a ser aún más intencionales en las predicaciones, en la formación bíblica y en los pasos a dar.

Estamos realizando predicaciones, tratando el tema en el retiro de iglesia, y en la asamblea mediante explicaciones, un vídeo. Siempre exponiendo que responde a las necesidades expuestas por los hermanos en las diferentes consultas realizadas.

Cullera

Pastor Félix Hunger

El curso LIDERE me ha gustado por muchas razones: la parte teórica muy buena, también los libros utilizados, especialmente el de Joel Comiskey: iglesias basadas en células. Muy buena la teoría.

Es decir, me ha cambiado la película que veo leyendo la biblia, las epístolas, por ejemplo. Yo tenía otro concepto en mi mente, aunque estudie 4 años de teología, pero ver la realidad de las iglesias pequeñas en las casas y conocer mejor la cultura y el ambiente de la primera iglesia me ayudó mucho a nivel teológico.

Pero la parte práctica fue muy guai también porque a veces los cursos son solo teóricos. Pero en este curso aprendes como hacer paso tras paso.

Y lo que más me encantó es que este enfoque responde a varias necesidades que todas las iglesias tenemos:

1. Hacer líderes
2. Hacer discípulos y vivir la fe de manera practica
3. Alcanzar a gente que no conoce a Cristo

Y todo eso juntos como iglesia, pero muy intencional en grupos pequeños. Este enfoque responde a esas necesidades.

Me gustaría implementar lo que hemos aprendido en el curso LIDERE en la iglesia. No para cambiar la estructura, pero sí trabajar intencionalmente para que cambie la mentalidad porque al final es un tema de la mentalidad.

Estamos leyendo un libro con el liderazgo e iremos poco a poco porque según nos han dicho en el curso no es algo que se pueda imponer. Es algo que el liderazgo y la iglesia tiene que querer hacerlo. Así que tenemos que ir poco a poco.

Benidorm

Pastor Raul Sancho

Sobre el curso LIDERE. El curso lo que más me impactó fue ver cómo Dios está obrando de manera increíble en las iglesias que han integrado esta visión, y el corazón de hombres que aman a Dios y a las personas.

Están enfocados en hacer discípulos que hacen discípulos, centrados en la Gran Comisión de Mateo 28:18-20, y priorizando los grupos pequeños, la formación de líderes y el evangelismo relacional.

Nuestro anhelo es sembrar esta visión en el corazón de la iglesia; confiamos en que, de la mano de Dios, podremos transmitirla con claridad a cada líder y miembro.

Castellón Vida Nueva

Pastor Daniel Yelanguezian

Es muy completo el curso de LIDERE. Tiene la parte de módulos con fundamento teológico y bíblico y otros dos módulos con todas las áreas para extender el reino, para evangelizar y para llevar a cabo la misión de Dios.

La formación es buena, pero es importante que el Espíritu Santo con la Palabra y testimonios nos ha cambiado la mentalidad siempre manteniendo y guardando la doctrina.

Hace tres años lo estamos implementando a los líderes y luego a toda la iglesia en un retiro y fue aceptado. Después hicimos dos formaciones más con dos grupos diferentes. Tenemos dos grupos que están creciendo espiritualmente y en número.

Este año en la iglesia hubo 10 conversiones y los convertidos y otros que se van añadiendo a la iglesia se integran en grupos pequeños de discipulado y están creciendo. Se bautizan 10 próximamente y se han dado 11 altas.

Concluyendo, no se inventó la pólvora, la pólvora la inventó Jesús y lo que está pasando con todo esto que mueve el Espíritu Santo y la Palabra es que lo aplicamos, lo aplicamos, cada miembro es un servidor o servidora y está relacionándose para que el Señor agregue más y más salvos.

San Fernando

Pastor Agustin Carrillo

He realizado la formación del curso lidere y ahora estoy compartiendo la idea con el consejo, viendo la manera de poder avanzar poniendo en práctica lo aprendido sobre grupos en casa, predicando, enseñando y promoviendo que otros hermanos de la iglesia también se apunten al curso.

Próximamente lo compartiremos también con toda la iglesia y haremos una presentación del curso que impartió Marcos. Explicaré en qué consiste y presentaré el material para animar a los hermanos y hermanas que vengan a realizar el curso conmigo después del retiro de iglesia en mayo.

Nosotros tenemos el material del curso que nos pasó gratuitamente la iglesia en León. Lo haríamos por zoom. Al acabar el curso quisiéramos empezar con tres grupos pequeños en este tiempo de transición. Y según como el Señor nos ayude, repetir y repetir el curso para hermanos que se animen después o para los nuevos creyentes.

Pero puedo decir que lo que más me ha ayudado como pastor es sencillamente despertar un fuerte deseo de alcanzar a las personas que no conocen al Señor. La misión de Dios tiene una iglesia.

Punto de Misión: Santa Coloma de Cervelló

Pastor Isaac Ruiz

Hice el curso de La Lanzadera que enseña a llevar grupos pequeños. Lo que más me impactó y ayudó es que se diferenciaba mucho de lo que yo había vivido como grupo pequeño y, en este caso, era algo que ayudaba a llegar al fondo de cuestiones personales sobre cómo vivir la vida cristiana y, a la vez, era adecuado para todo tipo de personas, incluso no creyentes.

Al hacer las primeras prácticas con el grupo de La Lanzadera vi que está muy bien pensado para ayudarnos a crecer juntos en la fe, a ser vulnerables estimulándonos a la autenticidad, a crecer mucho en amistad entre los del grupo, a conocernos mucho mejor y a animarnos a compartir la fe.

Yo había vivido grupos pequeños que eran tipo “mini-culto”. Obviamente con mayor dinamismo que un culto, pero sin dejar de serlo.

La capacidad de estos grupos pequeños para hacer que las personas deseen volver desee compartir más, deseen poder exponer sus debilidades y luchas, y hacer todo esto en un lugar donde no hay maestros y alumnos, sino que todos estamos juntos en el crecimiento hacia la madurez; fue una experiencia nueva, enriquecedora y que me llevó a desear que todos en la iglesia la vivieran.

Estos grupos nos han servido para llegar a personas no creyentes que viven en el hogar donde se hace el grupo. Cuando en una familia hay un creyente y el resto no, el creyente suele tener muchas ganas de que los demás se conviertan y hacer el grupo pequeño en su casa ayuda a que los no creyentes asistan. Así lo hemos hecho, y la hermana de una creyente se convirtió y se bautizó.

Además, también son útiles para “reenganchar” a los que no son constantes en asistir los domingos. Es mucho más fácil invitar a un grupo pequeño, y allí tener una conversación honesta que motivar a venir los domingos donde la relación personal es mucho menos intensa.

Lo que hago para implementarlo lo puedo resumir en tres pasos:

- a) empezar un grupo siendo yo el responsable,
- b) en este grupo crear motivación para que otros deseen ser responsables de otros grupos y
- c) formar a nuevos responsables de grupos que están motivados porque han visto el gran beneficio que aportan.

Esta formación la hacemos de dos maneras:

- a) motivando a que más personas hagan el curso de La Lanzadera (ya lo han hecho dos más de Santa Coloma, y uno de Sant Boi) y b) haciendo yo mismo unas sesiones formativas.

La mejor manera para que las personas entren a un grupo pequeño no es que desde el liderazgo de la iglesia se les incentive a ello. Esto se debe hacer, pero no es lo que da más resultado. Lo que da más resultado es que los que están en un grupo pequeño, saboreen el beneficio que aporta y motiven a sus amigos de la iglesia a asistir a uno.

A pesar de ello el avance no es fácil y en Santa Coloma quedan bastantes personas que no asisten a ninguno. Las agendas apretadas entre semana no ayudan tampoco. Pero lo cierto es que, aunque sea poco a poco, cada vez más gente va viendo que realmente merece la pena y se animan.

Puerto de la Cruz
Pastora Elisabeth Reyes

Con Marcos Zapata me fascinó la importancia de la visión y misión que tienen como iglesia y como la viven y la transmiten continuamente desde el primer momento a los que van creyendo. Con el curso he aprendido o recordado:

- La importancia de enseñar e interiorizar la necesidad que tiene este mundo de Dios. Toda la iglesia involucrada en la misión. Misión como parte de la vida.
- Enseñar y formar continuamente a la iglesia en la visión “una gran multitud que nadie puede contar delante del trono”.
Misión: alcanzar a todos para que formen parte de esa multitud.
- Continuamente enseñar a toda la iglesia la visión y la misión.
Formar: Predicaciones para exhortar y animar, formación bíblica (crecimiento), grupo casero con el propósito de alcanzar (donde acoger a los que se invitan para que conozcan).
- Cultivar el ser intencionales en nuestras relaciones: orar para que Dios ponga a las personas que tienen necesidad y están búsqueda espiritual; orar por las personas con las que tengo contacto y estar atentos a las oportunidades que surjan para servirles; acercarnos de forma sincera a las personas cercanas, dedicarles tiempo y buscar oportunidades para invitarles en alguna ocasión a un grupo o actividad en la iglesia.
- La visión del grupo casero siempre estar abiertos a recibir a nuevas personas, crecer en número para poder multiplicarse. Un responsable formando a otros responsables que puedan abrir grupos en otros hogares. Casas abiertas para todos.
- Acompañar a las personas por el camino: buscar acercarnos de forma honesta a las personas de nuestro entorno, intencionalidad para hablarles del evangelio, invitarles, acompañarlas hasta que entreguen sus vidas al Señor, en su compromiso con el bautismo, crecimiento e involucrarlas en la misión.
- Una comunidad cristiana que se desarrolla fuera de los locales de la iglesia, que vive para la servir y alcanzar con el evangelio al barrio en el que está situada. Una comunidad que vive y experimenta lo que significa ser parte de un pueblo con el que caminan juntos, en el que se apoyan mutuamente.